

HISTORIA DE UNA DICTADURA

Grecia ha abandonado el Consejo de Europa ante la amenaza de expulsión que pesaba sobre ella.

Han transcurrido más de dos años desde que, el 21 de abril de 1967, los tanques de Patakos salieran a la calle, según la "Operación Prometeo", prevista por la OTAN...

DOS soldados motoristas alemanes llegaron a las puertas de Atenas. Ordenaron a un niño que subiera a una torre y arriase la bandera griega. El niño subió, arrió la bandera, se envolvió en ella y se arrojó desde lo alto de la

torre. En el mismo momento en que comenzaba la ocupación de Grecia empezaba también la resistencia. Era el mes de abril del año 1941. La historia de los griegos contemporáneos es un calvario. Ocupada por los turcos



LA LARGA OPRESION DE GRECIA

desde el siglo XV, inició sus guerrillas, sus revueltas, sus motines, su resistencia, en el siglo XVIII. Inició una guerra de independencia que iba a ser larga y dolorosa. El romanticismo se puso al lado de Grecia; Byron murió en el

sitio de Myssolonghi, y en Gran Bretaña quedó una fijación lírica por las libertades griegas. No ha terminado aún. Ayudó a los propósitos imperialistas del Imperio. Las naciones europeas intervinieron en favor de Grecia, la ayuda—
→

Por **EDUARDO HARO TECGLEN**



ron a liberarse de los turcos y la dieron un Rey, Otto de Baviera. Reinó durante casi treinta años, pero fue depuesto por un golpe militar. La corte danesa segregó un príncipe, Jorge, para que le sucediera: Jorge I fue asesinado. Le sucedió su hijo Jorge II, que fue destronado para dejar paso a una República. Ha conocido dos hombres fuertes: Venizelos, primer ministro que formó un gobierno rebelde en Creta y en Salónica y destronó al Rey Constantino, y Metaxas, que inventó la «Tercera Fuerza», que era un fascismo. Este fascista, sin embargo, tuvo que combatir a otro fascista, Mussolini, que trató de invadir Grecia —sin permiso de Hitler— en octubre de 1940. La expedición italiana fue un desastre. En diciembre, los restos del ejército italiano estaban refugiados en las montañas nevadas, y tuvieron que esperar, para salir de su cerco, la ofensiva alemana. La campaña de Hitler fue rápida.

Duró unos días. El Rey y el gobierno quisieron sostenerse en la isla de Creta. Hitler realizó una de las maniobras más brillantes de la guerra: la ocupación de la isla por aviones sin motor y paracaidistas. El Rey y sus ministros se fueron de Creta. Mientras, en Grecia, la resistencia se hacía fuerza importante.

LA RESISTENCIA

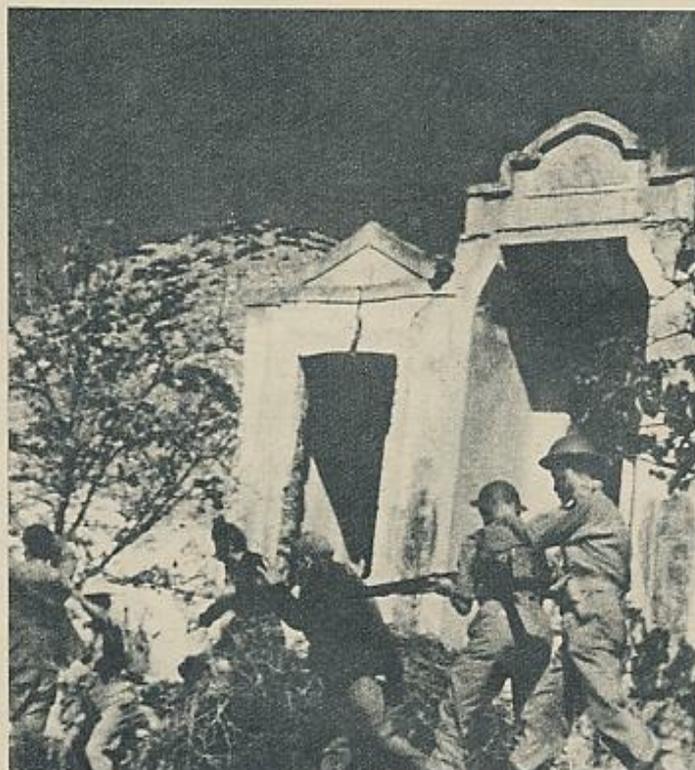
La resistencia se centró en un movimiento llamado EAM, siglas indicativas del Movimiento Nacional de Liberación, y tuvo su brazo armado en el ELAS, o ejército popular de liberación de Grecia. El EAM agrupaba las fuerzas de izquierda: el partido comunista, el socialista, la Unión Demócrata Popular y el partido social obrero. Un segundo grupo de resistentes, el EDES, dirigido por el general Zervas, agrupaba a los monárquicos. Los monárquicos apoyaban a Jorge II, en el exilio de El Cairo. Muerto

ya Metaxas, Jorge II aún sostenía una política dictatorial y fascizante. En el EDES, por consiguiente, se encontraban las fuerzas de extrema derecha. Un tercer grupo, el EKKA, del coronel Psaros, no tuvo nunca demasiada importancia. Desde los primeros momentos se planteó un problema de guerra civil. Los guerrilleros de la izquierda trataban no solamente de expulsar al enemigo alemán, sino también de renovar las estructuras sociales griegas. Algo semejante estaba sucediendo en otros países europeos. Parece una ley histórica. Se puede encontrar un paralelo en los movimientos de las guerrillas españolas del siglo XIX contra la invasión francesa. Y un final parecido. Juan Martín, el Empecinado, fue muerto por españoles, y no por franceses.

EL REGRESO DE JORGE II

Existen pocas dudas históricas de que los hombres

del EAM, más numerosos, mejor armados, bien organizados, hubieran tomado el poder en Grecia al final de la ocupación alemana de no haber tenido que combatir con tres fuerzas muy superiores a ellos en el mundo. Son las fuerzas que se agruparon bajo los nombres de Churchill, Truman y Stalin. Por este orden. La decisión de reconstruir la monarquía en Grecia y hacer regresar al Rey Jorge II al país procede, personalmente, de Churchill. El gran reformador de Europa tenía un interés concreto en sostener la influencia de su imperio en el Mediterráneo oriental. Egipto, Chipre, Grecia y Turquía debían ser sus llaves. Necesitaba una Grecia adicta, y se la podía ofrecer Jorge II, previa una reeducación real, un barniz democrático que le quitara sus costumbres dictatoriales adquiridas en su educación alemana y en los años de Metaxas. Jorge II aceptó resignadamente una serie de condi-



Liberado el país, el propio Churchill tomó el mando de las operaciones antiguerrilleras. Los soldados ingleses llevaron el peso de la lucha, que tuvo momentos de gran crueldad.
En la fotografía: soldados griegos con la cabeza de un guerrillero.

ciones. Sabía que su regreso al trono dependía exclusivamente de la voluntad inglesa. Procuró quitarse de en medio. Se fue de El Cairo a Londres, mientras en la capital egipcia los ingleses arreglaban un gobierno llamado «de unión nacional» —pero de espaldas a las guerrillas interiores— que presidiría, por razón del nombre, Sófocles Venizelos, hijo del que fue hombre fuerte liberal del país. Jorge II, en sus habitaciones del Claridge, de Londres, distraía sus ocios con la elegante señora Jones. La historia de amor tuvo un triste final. Cuando el Rey pudo volver a Atenas, los ingleses le separaron de la señora Jones. El subterfugio de hacerla pasar por dama de compañía de la princesa Catalina, hermana del Rey, no valió. La negaron el pasaporte y se quedó en Londres. Hay chismosos de la historia que creen que en esta historia no hubo más amor que el del Rey. La señora Jones había sido un ins-

trumento político británico, y ella misma no quiso irse a Atenas cuando su misión hubo terminado.

EL LAPIZ AZUL DE STALIN

Para asegurarse de su predominio sobre Grecia, Churchill emprendió dos acciones, además de la de reeducación del gobierno y el Rey exiliados. Una fue directa contra los guerrilleros del ELAS, la otra tuvo la forma de un pacto con Stalin. En octubre de 1944, Churchill se había ido a ver a Stalin. No contó con Roosevelt. Aprovechó incluso el periodo electoral del Presidente americano, que se presentaba por segunda vez a la Casa Blanca. Cualquier relato de esta entrevista Churchill-Stalin parecería inventado. Es mejor dar la palabra al propio Churchill, que en sus memorias de guerra lo cuenta así: «El momento era favorable para actuar, y por ello dije: Arreglemos nuestros asuntos en los Bal-

LA LARGA OPRESION DE GRECIA

canes. Sus ejércitos están en Rumania y en Bulgaria. Nosotros tenemos intereses, misiones y agentes en esos países. Evitemos cualquier choque por razones que no valen la pena. En lo que concierne a Gran Bretaña y Rusia, ¿qué diría usted de un predominio del 90 por ciento en Rumania para usted y de un predominio del 90 por ciento para mí en Grecia, y la igualdad al 50 por ciento en Yugoslavia?». Mientras traducía sus palabras, Churchill escribió en un trozo de papel la dosificación de Europa tal como la proponía a Stalin: Rumania, 90 por ciento para los soviéticos, 10 por ciento para los otros; Grecia, 90 por ciento para Gran Bretaña (de acuerdo con Estados Unidos), 10 por ciento para la URSS; Yugoslavia, al 50 por ciento, y lo mismo Hungría; Bulgaria, 75 por ciento para la URSS y 25 por ciento para los demás... «Puse el papel delante de Stalin, a quien ya se había traducido



El viejo liberal Papandreu, que presidió el gobierno cuando se liquidó a las guerrillas, volvería al poder en 1964. Papandreu, que traía un programa reformista, fue destituido por el Rey Constantino.

Se anunciaron unas elecciones generales que no llegaron a celebrarse.

mi propuesta. Se quedó un momento en suspenso. Después tomó su lápiz azul, marcó un grueso trazo en señal de aprobación y me lo devolvió. Todo quedó concluido en menos tiempo del que se tarda en escribirlo». Stalin mantuvo después su palabra. Cuando los guerrilleros fueron diezmados, encarcelados, aplastados, no movió un dedo para ayudarles.

CHURCHILL CONTRA EL ELAS

La acción de Churchill contra el ELAS fue directa. Comenzó cuando aún los alemanes ocupaban parte del país y cuando había un gobierno colaboracionista en Atenas. Hubo un encargado de ello, el brigadier-general Eddy. Su informe secreto del 12 de agosto de 1943 es esclarecedor: «Conforme a sus últimas instrucciones —escribía en él—, he dado orden a los agentes ingleses y griegos que trabajan a mis órdenes de mirar la acción

del ELAS y del EAM y de impedir que estas organizaciones consoliden sus posiciones y adquieran una fuerza predominante en Grecia». Sin embargo, al general Eddy le parecía «problemático» el éxito de su misión, «dado que los monárquicos y los partidarios del régimen del 4 de agosto (la dictadura fascista de Metaxas) no tienen ninguna fuerza política en el país y sus jefes son odiados por el pueblo griego». Al general Eddy se le ocurrió una idea brillante: sus agentes entrarían en contacto con el gobierno de Atenas (es decir, el gobierno colaboracionista instalado por los alemanes) para denunciar a los guerrilleros, «y contribuir así a la detención de sus agentes, de forma que sus organizaciones, cuando llegue el momento, no puedan perjudicar los intereses británicos. En ese aspecto, el EDES ha hecho ya mucho por nosotros. Ha denunciado al coronel alemán Deterle y al ministro Tavula-

ris a numerosas personalidades activas del EAM, que están ahora en manos de los alemanes». Sin embargo, Eddy temía que esta siniestra operación adquiriese más tiempo que el posible. Y por eso expresaba esta opinión: «Creo que sería preferible retrasar durante seis meses o un año la liberación de Grecia que dejarla caer en las manos del EAM».

LA PERSECUCION DE LA IZQUIERDA

Las maniobras dieron un cierto resultado. Necesitaron, sin embargo, algunos arreglos políticos. Gran Bretaña llegó a conseguir que las organizaciones guerrilleras aceptasen reconocer al gobierno griego en el exilio, sobre la base de un referéndum sobre el regreso del Rey y unas elecciones libres. El gobierno se reformaba una vez más, ahora bajo la presidencia del viejo liberal Papandreu, y las fuer-

zas guerrilleras debían ponerse a las órdenes de un solo general. Este general era inglés: Scoble. De esta forma se inició la gran persecución de las fuerzas de izquierda en Grecia. A la liberación del país se concedieron los puestos clave a las guerrillas del EDES y los hombres del antiguo régimen de Metaxas y de Jorge II. Papandreu dirigía el gobierno que tuvo que asentir a esa situación y que se encontró con la revuelta del EAM y del ELAS. Quizá Papandreu solo no hubiera podido hacer frente a la presión popular. Churchill tuvo que tomar un avión para Grecia y reforzar rápidamente la guarnición inglesa del país. Fue Churchill quien dirigió las operaciones militares contra los guerrilleros y fueron los soldados ingleses quienes les aplastaron. Fue Churchill, con Eden, quien instaló al arzobispo Damaskinos en la regencia para solidificar el régimen con la ayuda de la influencia religiosa.



En marzo de 1967, el coronel Papaterpos fue condenado a dieciocho años de prisión acusado de dirigir la organización Aspida. Dos años antes, la pugna entre los jóvenes oficiales neutralistas y el ministro de Defensa provocaron la caída de Papandreu.

LA LARGA OPRESION DE GRECIA

EL GENERAL MARKOS

Las cifras de guerrilleros y miembros de los diferentes partidos de izquierda del EAM muertos, encarcelados, perseguidos o exiliados varían según las fuentes. Un cálculo prudente es el de 30.000 detenidos y cien mil exiliados o perseguidos. La ELAS resistió durante cuatro meses y, en febrero de 1945, capituló, para reaparecer en 1947 y abrir un período de guerra civil. Un jefe de guerrillas se hizo famoso durante estas operaciones: el llamado «general Markos», viejo luchador comunista. Markos Vafiadis llegó a reunir un ejército de 25.000 hombres, notablemente impotente frente a los 175.000 del ejército regular griego que había formado el inglés Scobie y que estaba alimentado en armas y dinero por los Estados Unidos. Se sostuvo entonces que Markos recibía armas soviéticas a través de Yugoslavia, Bul-

garia y Albania. Por el contrario, Markos se quejó siempre de falta de ayuda comunista, y existen documentos en los que se advierte que el partido comunista francés y el italiano, dirigidos entonces por Duclos y Togliatti, advertían a Markos que no iniciase esa aventura, en la que no tendría el apoyo de Stalin. La presencia de armas soviéticas era explicada así por Markos: «Fueron introducidas por antiguos prisioneros de guerra soviéticos, principalmente tártaros, que, después de haber servido a los alemanes, se unieron a nuestras unidades. Cuando estas unidades fueron desarmadas por los británicos, todo el material fue incautado, comprendido el soviético, de donde nació la leyenda de que nuestras armas estaban suministradas por la URSS». Sobre la procedencia de las armas de Yugoslavia, Markos decía: «Si la república federal de Yugoslavia suministrase armas a cualquiera de entre

nosotros, suspenderíamos esta lucha inmediatamente». Markos tuvo un momento en que llegó a anunciar la creación de un gobierno en Grecia, y esperó el reconocimiento de, al menos, los países comunistas. Nunca llegó. Poco a poco, su lucha fue yugulada; en septiembre de 1949, las guerrillas habían desaparecido. ¿Qué fue del general Markos? Nunca más se supo de él. Existe la versión de que fue a Moscú y allí fue encarcelado y ejecutado. Otra versión dice que murió en Grecia, asesinado por sus guerrilleros, que obedecían instrucciones de Stalin.

TRUMAN SUSTITUYE A CHURCHILL

Entre tanto, los Estados Unidos habían sustituido a Gran Bretaña en el Mediterráneo occidental. Churchill no pudo mantener el Imperio, cuya idea tanta sangre había costado. Se desmoronó. Truman tomó el relevo. La doctrina



La destitución de Papandreu provocó protestas. Los nuevos gobiernos no dieron estabilidad al país. En las fotografías: entierro de un joven ateniense muerto a mediados de 1965 en una manifestación contra el gobierno Novas, acto que se convirtió en una muestra popular de apoyo a Papandreu. A la derecha, un preso político en la prisión de Jaros...

Truman fue expuesta el 12 de marzo de 1947, y es el origen de todo el intervencionismo americano. Es esa doctrina la que ha sostenido y sostiene aún la guerra del Vietnam. Truman explicó que los Estados Unidos «deben ayudar a los pueblos libres que están resistiéndose a ser sometidos por minorías armadas o presión exterior. Si no lo hacemos, pondremos en peligro la paz del mundo y comprometeremos el bienestar de nuestra propia nación». En resumen, pedía al Congreso 400 millones de dólares para ayudar a Grecia y Turquía. Tres meses después se ponía en marcha el «Plan Marshall». Más tarde, Truman escribiría esta explicación: «Si hubiésemos perdido Grecia, Turquía hubiese sido una vanguardia indefendible en un mar de comunismo. El éxito de la URSS en estas regiones y nuestra indiferencia a su avance, abiertamente proclamada, hubiesen conducido a la expansión de partidos co-

munistas en países como Francia e Italia, donde representaban ya amenazas.

"EL GOBIERNO FUERTE QUE NECESITA"

Efectivamente, los Estados Unidos tomaron una decisión importante. Pero Grecia no encontró la calma. Sus aspiraciones y sus dosificaciones políticas habían sido definitivamente alteradas. En los cuatro años que siguieron a la segunda erupción del ELAS, Grecia tuvo trece gobiernos. En julio de 1951, el mariscal Papagos dio un golpe de Estado técnico con una organización de extrema derecha: trataba de «rescatar a Grecia de la bancarrota política y darla el gobierno fuerte que necesita». Reformó la Constitución y comenzó una segunda ola de persecución de comunistas, bien entendido que la acusación de «simpatizantes» servía para detener, encarcelar y perseguir a personas de la más modera-

da izquierda. Papagos murió en 1955; fue sustituido por Karamanlis, y éste hizo una nueva reforma constitucional: las elecciones se dirimirían por representación proporcional, en lugar de por mayoría simple, lo cual alejaba aún más a la izquierda del poder. Esta reforma puso Grecia en manos del partido de Karamanlis, la Unión Radical Nacional, heredera del partido de Papagos. El poder de Karamanlis y de su heredero Kanellopoulos duró nueve años. En 1964 ganó las elecciones Papandreu, con un programa que preconizaba un aumento de impuestos sobre los altos capitales, expansión de la protección social, educación gratuita y reforma agraria en favor de los pobres. En el acto fue declarado comunista.

LA DESTITUCION DE PAPANDEU

Con el gobierno de Papandreu se inicia el período de

acontecimientos actuales. Acusado de comunista, pero con un considerable apoyo popular, Papandreu tuvo noticias de que en el seno del ejército se preparaba un complot de extrema derecha, fomentado por la CIA de los Estados Unidos. El temor de los Estados Unidos era, en aquel momento, que Grecia quisiera restaurar su economía a costa de la OTAN y se declarara neutralista. Para evitar el complot de la derecha, Papandreu intentó destituir al ministro de Defensa. El Rey Constantino se opuso y destituyó a Papandreu. Se abrió una polémica acerca de si el Rey había o no violado la Constitución al destituir a un primer ministro que tenía la mayoría en el Parlamento, ganada en las elecciones. Pero la destitución prevaleció. De nuevo se sucedieron los gobiernos sin que ninguno de ellos diese estabilidad al país. La solución era convocar elecciones generales. Estas elecciones, según todos



Patakos y Constantino en los días posteriores a la salida de los tanques. Desde que el día 21 de abril de 1967 se produjera el golpe de Estado, hasta que el 13 de diciembre el Rey intentara un contragolpe fracasado y se marchara al exilio, el monarca coexistió con la junta militar. En enero de 1968, el nuevo régimen fue reconocido por Gran Bretaña, USA y la URSS.

LA LARGA OPRESION DE GRECIA

los cálculos, hubiesen dado el triunfo a la izquierda. No se celebraron nunca. El golpe de Estado se produjo antes.

LOS TANQUES DE PATAKOS

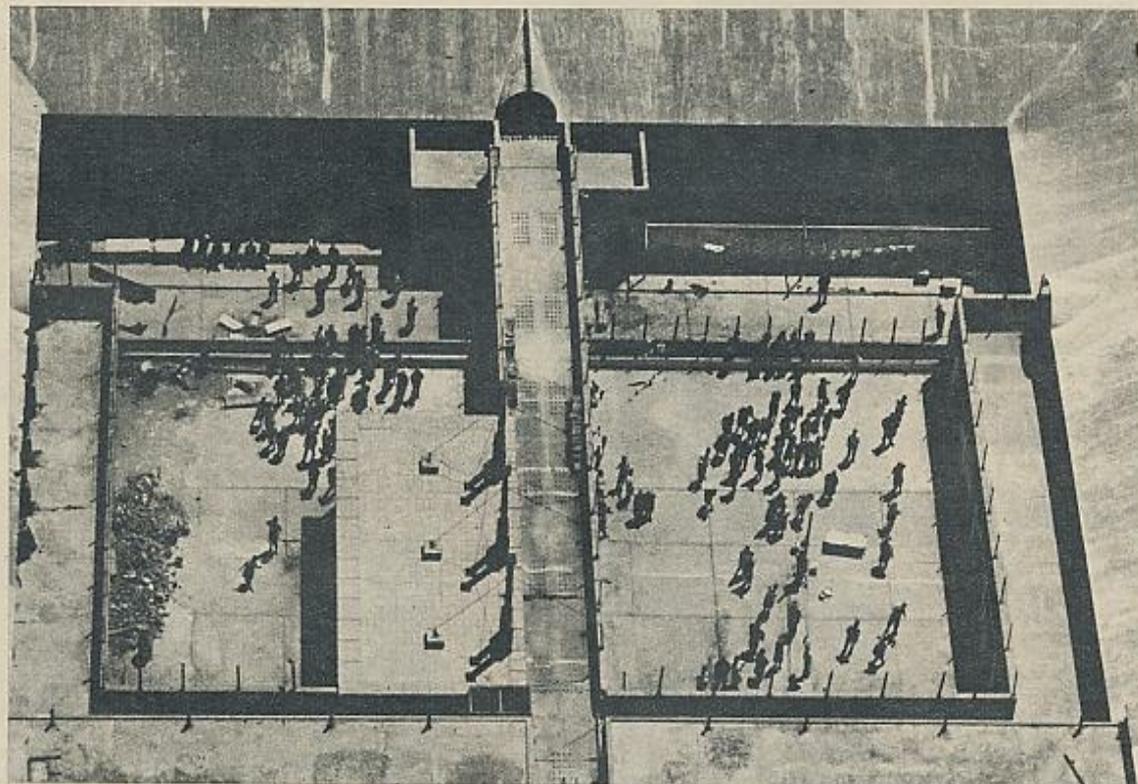
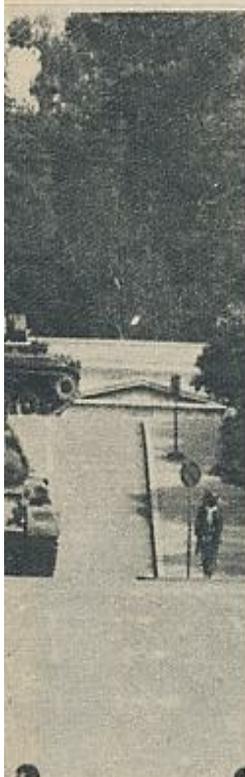
El 21 de abril de 1967 salieron a la calle los tanques de Patakos. Eran tanques de la OTAN, y sus movimientos estaban previstos por un plan secreto establecido por dicha organización para el caso de una invasión comunista del país. Papandreu y su hijo fueron detenidos, y comenzó una ola de represión y terror de estado. El 13 de diciembre, el Rey Constantino intentó un contragolpe que le hubiese permitido recuperar el poder. Fracásó y se fue al exilio, en Roma. En enero de 1968, el nuevo régimen era reconocido por Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética. Pero en los países europeos, especialmente en los escandinavos, se sostenía una campaña de presiones para forzar al nuevo régimen a re-

gresar a la democracia. El 26 de enero de 1968 —es decir, al día siguiente del reconocimiento de los coroneles golpistas por Gran Bretaña y la URSS—, el Consejo de Europa daba a Grecia un plazo de quince meses para restaurar las libertades. Es ese plazo el que ha vencido ahora y el que hubiera provocado la expulsión de Grecia de no haberse adelantado ésta a abandonar el Consejo, minutos antes de la votación, que hubiese sido condenatoria.

LA TORTURA

El Consejo de Europa tenía sobre su mesa un enorme expediente griego. Lo había establecido su comisión de Derechos del Hombre y constaba de 1.200 páginas relatando casos de violación de las libertades. Lo habían nutrido quince abogados internacionales, dirigidos por el italiano Sperduti, que trabajaron durante dos años. Los casos de tortura ocupan 420 páginas

del informe. En las demás se estudian los temas de abuso de poder y violación de libertades cívicas y derechos individuales. Los griegos se han vuelto acusadores, consideran «hipócritas» a sus jueces y les desprecian: «Os estamos salvando del comunismo, y nos condenáis». Pero el informe del Consejo de Europa niega que haya tal «salvación del comunismo». «La comisión —dice— no ha encontrado evidencias de que fuese cierto el aserto del gobierno incriminado según el cual el 21 de abril de 1967 era inminente un desplazamiento por la fuerza del gobierno legal, hecho por los comunistas y sus aliados. En cambio, hay evidencias que indican que no había tales planes en esa época. En suma, el gobierno incriminado no ha dado pruebas satisfactorias de que su movimiento estuviese justificado por una amenaza pública urgente que amenazase la vida de la nación griega». ■ E. H. T.



La isla prisión de Jaros se ha convertido en un símbolo de la opresión griega.

El expediente que ha manejado el Consejo de Europa constaba de mil doscientas páginas, llenas de casos de violación de las libertades...